





## VÍSPERAS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar llenándolo todo, tesoro de bienes y dador de vida: ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

### **Trisagio**

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal: ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu Nombre.

Señor, ten piedad. (3 veces) Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no

nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén.

Señor, ten piedad. (*12 veces*) Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios, nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

## **Salmo 103**

Bendice, alma mía, al Señor: Señor, Dios mío, ¡te has engrandecido sobremanera!

De confesión y magnificencia te has vestido, envolviéndote en luz como en un manto;

el que tiende el cielo cual una piel, el que cubre de aguas sus alturas;

el que pone nubes para su ascenso, el que camina sobre alas de vientos;

el que hace a sus ángeles ráfagas, y a sus servidores fuego llameante;

el que ha cimentado la tierra firmemente: no será sacudida por los siglos de los siglos.

El abismo es cual su manto; sobre los montes se detendrán las aguas.

A tu increpación huirán; a la voz de tu trueno se atemorizarán.

Ascienden los montes y descienden las campiñas al sitio que les has fundado;

pusiste un límite que no traspasarán, ni tornarán a cubrir la tierra.

El que envía fuentes a las barrancas; por en medio de los montes pasarán las aguas:

abrevarán todas las bestias del campo; saciarán los onágros su sed.

Sobre ellas las aves del cielo habitarán; de en medio de las peñas cantarán.

El que abreva montes desde sus alturas; del fruto de sus obras se satisfará la tierra.

El que hace brotar pasto para las bestias, y hierba para el servicio de los hombres;

para sacar pan de la tierra, y vino que alegra el corazón del hombre;

para que alegre su semblante con óleo, y el pan afiance el corazón del hombre.

Se sacian los árboles del campo y los cedros del Líbano que has plantado;

allí los gorriones anidarán; la casa de la garza los encabeza.

Los montes altos son para los ciervos; la peña es refugio para las liebres.

Hizo la luna para los tiempos; el sol conoció su ocaso.

Puso tinieblas y se hizo noche; en ella pasarán todas las fieras de la selva:

leoncillos que rugen para apresar y pedir su comida a Dios.

Salió el sol y se juntaron, para que en sus madrigueras durmiesen;

saldrá el hombre a su labor y a su labranza hasta el atardecer.

¡Cuán se han engrandecido tus obras, oh Señor!, todas en sabiduría has hecho. Se ha llenado la tierra de tu creación:

este mar, grande y espacioso; allí andan incontables reptiles: vivientes, pequeños con grandes;

allí atraviesan las naves y este dragón que plasmaste para que jugase en él.

Todos esperan en Ti, para que les des el alimento a su tiempo debido. En cuanto les das, se recogen.



Al abrir tu mano, el universo entero será colmado de bondad; mas al apartar tu rostro, todos se turbarán;

quitas su espíritu y desfallecerán y a su polvo tornarán;

envías tu Espíritu y serán creados, y renovarás el rostro de la tierra.

Sea la gloria del Señor por siempre; alégrese el Señor en sus obras;

el que mira la tierra y la hace temblar, el que toca los montes y humean.

Cantaré al Señor en mi vida; tañeré a mi Dios mientras exista yo;

que le sea dulce mi habla, y me alegraré yo en el Señor.

Que los pecadores desaparezcan de sobre la tierra, y los inicuos, hasta que

dejen de existir: bendice, alma mía, al Señor.

*Nuevamente:*

¡El sol conoció su ocaso! ¡Puso tinieblas y se hizo noche!

¡Cuán se han engrandecido tus obras, oh Señor!, todas en sabiduría has hecho!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios nuestro y Esperanza nuestra: ¡Gloria a Ti!

## Salmo 141

Oh Señor, clamo a Ti: escúchame; escúchame, oh Señor. Oh Señor, clamo a Ti: escúchame, atiende la voz de mi súplica. Cuando clamo a Ti, escúchame, oh Señor.

Valga ante ti mi oración como incienso, y mis manos alzadas, como oblación de la tarde. Escúchame, oh Señor.



Pon, oh Señor, guardia a mi boca y puerta segura a mis labios.

No dejes que mi corazón se incline a palabras de maldad justificándose con pretextos de pecados,

con los hombres que obran iniquidad; no participe yo con sus elegidos.

El justo me castigará con piedad y me reprenderá, pero que el aceite del pecador no perfume mi cabeza.

Pues mayor es mi oración en presencia de sus deleites; han sido derribados sus jueces junto a la roca.

Escucharán mis palabras, por ser dulcificadas; como terrones que rompe el arado, así han sido esparcidos sus huesos junto al Hades.

Hacia Ti, oh Señor, miran mis ojos. En Ti confío: no dejes se consuma mi alma.

Guárdame de los lazos que me han tendido y de las trampas de los que obran iniquidad.

Caerán los impíos en sus propias redes, mas yo solo estaré hasta que pase.

## **Salmo 142**

Con mi voz he clamado al Señor; con mi voz, he pedido al Señor misericordia.

Delante de Él derramo mi súplica; delante de Él expreso mi angustia.

Cuando mi espíritu está desmayado dentro de mí, Tú conoces mis sendas.

En el camino en que he andado escondieron una trampa para mí.

Miraba a la derecha y observaba: no hubo quien me conociera.

No he encontrado la salida; no hubo quien buscara mi alma.

A Ti, oh Señor, he clamado y dicho: «Tú eres mi esperanza y mi porción en la tierra de los vivientes.

Escucha mi clamor, porque he sido humillado sobremanera.

Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

Saca mi alma de la prisión, para que confiese tu Nombre.

Los justos me aguardarán hasta que me retribuyas.»

### **Salmo 130**

De lo profundo de mi ser he clamado a Ti, oh Señor: «Señor, escucha mi voz; estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.»

Si tienes presente los pecados, oh Señor, ¿quién podrá mantenerse en pie? pero de Ti viene el perdón.

En tu nombre he puesto mi esperanza,  
oh Señor; mi alma espera en tu palabra,  
mi alma espera en el Señor.

Desde la madrugada hasta la noche; sí,  
desde la madrugada, que Israel ponga su  
esperanza en el Señor.

Porque del Señor es la misericordia, y en  
Él, la abundante redención: Él redimirá  
a Israel de todos sus pecados.

### **Salmo 117**

¡Alabad al Señor, naciones todas!  
¡Pueblos todos, alabadle!

Porque ha engrandecido sobre nosotros  
su misericordia, y la verdad del Señor  
permanece para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu  
Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **El agradecimiento vespertino<sup>3</sup>**

Esplendorosa Luz de la santa gloria del Padre inmortal, celestial, bendito y santo: Jesucristo. Llegando a la puesta del sol, y viendo la luz vespertina te cantamos, oh Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, a Quien es propia la alabanza en todo tiempo con voces justas, oh Hijo de Dios, Dador de vida; por eso el mundo entero te glorifica.

---

<sup>3</sup> El agradecimiento vespertino es una alabanza muy antigua, escrita, según san Basilio, por el mártir Atenógenes.



## **El Proquímemo vespertino**

*La tarde del domingo (Tono 8):*

He aquí, bendecid al Señor, todos los  
siervos del Señor.

*Verso:* Los que estáis en la casa del  
Señor, en los atrios de nuestro Dios.

*La tarde del lunes (Tono 4):*

El Señor me oirá cuando yo clame a  
Él.

*Verso:* Cuando clamé, el Dios de mi  
justicia me oyó.

*La tarde del martes (Tono 1):*

Tu misericordia, Señor, me seguirá  
todos los días de mi vida

*Verso:* El Señor me pastorea, y nada  
me faltará;

*La tarde del miércoles (Tono 5):*

Oh Dios, sálvame por tu nombre; y  
con tu poder júzgame.

*Verso:* Escucha, oh Dios, mi oración.

*La tarde del jueves (Tono 6):*

Mi socorro viene del Señor, que hizo  
los cielos y la tierra.

*Verso:* Alcé mis ojos a los montes, de  
donde viene mi socorro.

*La tarde del viernes (Tono 7):*

Oh Dios, Tú eres mi socorro y tu  
misericordia me previene.

*Verso:* Redímeme de mis enemigos, oh  
Dios.

*La tarde del sábado (Tono 6):*

El Señor se ha hecho Rey, de  
hermosura se ha vestido

*Verso:* El Señor se ha vestido de poder  
y se ha ceñido.

*Verso:* Porque Él ha establecido el  
universo que no será movido.

### **Oración vespertina**

Concédenos, oh Señor, conservarnos  
esta noche sin pecado. Bendito eres, oh  
Señor, Dios de nuestros Padres; alabado  
y glorificado sea tu Nombre para  
siempre. Amén. Que sea tu misericordia  
sobre nosotros, Señor, conforme a  
nuestra esperanza en Ti. ¡Bendito eres,  
oh Señor, enséñame tus mandamientos!  
¡Bendito eres, oh Soberano, hazme  
entender tus mandamientos! ¡Bendito

eres, Santo, ilumíname con tus mandamientos! Señor, tu misericordia es eterna; no desprecies la obra de tus manos. Te pertenece la alabanza, te pertenece el himno, te pertenece la gloria: oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Apóstica**

A Ti que habitas en el cielo he levantado mis ojos: así como los ojos de los siervos a las manos de sus señores, como los ojos de la esclava a las manos de su ama, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios hasta que tenga compasión de nosotros.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque nos hemos llenado de mucho desprecio. En demasía se ha llenado nuestra alma: oprobio para los ricos y desprecio de los soberbios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Alabanza de Simeón el Anciano**

Ahora, Señor, a tu siervo deja irse en paz según tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de los pueblos, Luz que ilumina a las naciones y la gloria de tu pueblo Israel.

## **Trisagio**

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal: ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu Nombre.

Señor, ten piedad. (3 veces) Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga tu

Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén.

*Cantamos los Troparios correspondientes y luego la conclusión:*

Por las oraciones de nuestros santos padres, oh Señor Jesucristo, Dios nuestro: ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

